

1905

3-25-1905

EL IRIS DE PAZ 25 de marzo de 1905

Follow this and additional works at: https://digital.kenyon.edu/espiritismo_elirisdepaz1905

Recommended Citation

"EL IRIS DE PAZ 25 de marzo de 1905" (1905). *1905*. 12.
https://digital.kenyon.edu/espiritismo_elirisdepaz1905/12

This Book is brought to you for free and open access by Digital Kenyon: Research, Scholarship, and Creative Exchange. It has been accepted for inclusion in 1905 by an authorized administrator of Digital Kenyon: Research, Scholarship, and Creative Exchange. For more information, please contact noltj@kenyon.edu.

EL IRIS DE PAZ.

REVISTA PSICOLÓGICA Y LITERARIA

ORGANO DE LA FEDERACION ESPIRITISTA PUERTORRIQUEÑA

DIRECTORA Y ADMINISTRADORA:

Agustina Guffain de Doittau.

Vanamente se dirá que "se ama á Dios, sinó se prueba con las acciones, que se ama á los hombres.—DROZ.

ENTERED AT THE POST OFFICE AT MAYAGUEZ P.R. AS SECOND CLASS MATTER APRIL 5 1905

Texto de la sentencia

Pronunciada contra JESUS NAZARENO por Poncio Pilatos, según se lee en las obras de "María Agreda", segunda parte, libro 6, cap. 21, núm. 1358.

— "Yo, Poncio Pilatos, aquí en Jerusalem Regente por el Imperio Romano, dentro del Palacio de la Archipresidencia, juzgo, sentencio y pronuncio que condeno á Jesús, llamado en la plebe "Nazareno", y de nación Galileo, hombre sedicioso, contrario á la ley, y de nuestro Senado, y del grande Emperador Tiberio César.

Y por la dicha mi sentencia, de termino que su muerte sea en Cruz, fixado con clavos á usanza de reos: porque aquí juntando y congregando cada día muchos hombres pobres y ricos, no ha cesado de promover tumultos por toda Judea, haciéndose Hijo de Dios y Rey de Israel, con amenazarle la ruina de esta insigne Ciudad de Jerusalem, y su Templo, y del sacro Imperio, negando el tributo al César; y por haber tenido atrevimiento de entrar con ramos y triunfo, con gran parte de la plebe, dentro de Jerusalem y en el sacro Templo de Salomón. Mando al primer Centurión llamado Quinto Cornelio, que lo lleve por dicha Ciudad de Jerusalem á la vergüenza. Y seanse puestas sus vestiduras para que sea

conocido de todos, y la propia Cruz en que ha de ser crucificado. Vaya por todas las calles públicas en medio de los otros dos ladrones que así mismo están condenados á muerte por hurtos y homicidios que han cometido, para que de esta manera sea exemplo de todas las gentes y malhechores.

“Mando que despues de haber así traído por las calles públicas á este malhechor, lo saquen de la Ciudad, por la puerta Pagora, que ahora llaman Antoniana; y con voz de pregonero que digan estas culpas en esta mi sentencia expresadas, lo lleven al monte que se dice Calvario, donde se acostumbra executar y hacer justicia de los malhechores facinerosos: y así fixado y crucificado en la misma Cruz que llevare (como arriba se dixo) quede su cuerpo colgado entre los dichos dos ladrones. Y sobre la Cruz le sea puesto el título de su nombre en las tres lenguas que ahora se usan, conviene á saber, Hebrea, Griega y Latina. Y que en todas ellas y cada una diga: *Este es Jesus de Nazareno, Rey de los Judíos*, para que todos lo entiendan y sea conocido de todos.

“Así mismo mando, so pena de perdición de bienes y de la vida, y de rebelión al Imperio Romano, que ninguno, de cualquier estado y condición que sea, se atreva temerariamente á impedir la dicha justicia por mí mandada hacer, pronunciada y executada con todo rigor, según los decretos y leyes Romanas y Hebreas. Año de la creación del mundo cinco mil doscientos treinta y dos, día veinte y cinco de Marzo.”

PONCIO PILATOS.

Juez y Gobernador de la inferior Gailea p.r el Romano Imperio.

Por qué soy espiritista

—Qué fenómeno te impresionó hasta el punto de hacerte espiritista?

—Fenómeno, ninguno.

—Ninguno? me parece imposible, porque te faltaba muy poco para ser una excéptica consumada.

—No, yo no era excéptica, era descontentadiza, repitiendo con mucha frecuencia aquellos dos magníficos versos de Espronceda:

“Aquí, para vivir en dulce calma,
ó sobra la materia, ó sobra el alma.”

A mí me parecía el mundo un escenario demasiado grande, para que representaran en él unos cómicos tan pequeños como los moradores de la tierra; me hacía el mismo efecto que si en el Teatro Real de Madrid, ó en el Liceo de Barcelona, ó en el de San Carlos de Milán, representaran los polichinelas sus mojigangas. Pues, mucho menos que polichinelas me parecen á mí los hombres que pueblan la tierra. Ya dijo Castelar, que no hay ningún hombre á la altura de su idea, y estuvo en lo cierto; aun más, yo creo que todos estamos muchos codos por debajo de nuestros ideales; y encontrando tanta imperfección en todo lo que me rodeaba, me dije á mí misma: Esta no es la última palabra del Creador; y parodiando ó repitiendo las palabras de aquel viajero inglés que, contemplando á la oriental Sevilla, con sus monumentos artísticos, con sus campos cubiertos de flores, con sus bosques de naranjos y limoneros, con su caudaloso Guadalquivir y su cielo siempre azul y su sol de fuego, dijo así: “Oh, Andalucía! Oh, Sevilla, ciudad de los ensueños! me

gusta tu cielo y tu suelo, pero no el entresuelo; esto es, no le gustaban los andaluces; pues esto mismo decía yo de este mundo; me gustan todas sus maravillas, menos sus pobladores; por eso me fué tan fácil aceptar las teorías espiritistas, porque ellas me solucionaban el problema que yo no había podido solucionar.

—Bueno; pero, por qué te convenciste? Por qué viste bailar alguna mesa? Por qué los muebles de tu casa cambiaron de lugar? Por qué oíste voces proféticas? Por qué viste focos luminosos dentro de tu alcoba, ó caer del techo fragantes flores?... Pues todo esto creo que lo pueden producir los espíritus.

—Eso y muchísimo más; pero no necesité yo tanto para convencerme de que el hombre no es perfecto, que es perfectible y que á la perfección no llegará jamás, porque entonces sería tan grande como Dios; y además, que la vida sin una aspiración, sin un deseo, sin un afán, sin una incógnita que descubrir, no tendría razón de ser; la vida es una ascensión continua, permanente; el progreso es una escala cuyos primeros peldaños están escondidos en las fragosidades de la tierra, y los últimos están á tanta altura, que aún no se ha podido medir la distancia que existe entre el primero y el último escalón.

—Pero, en fin, qué te hizo creer en la supervivencia del alma?

—No te lo he dicho antes? la pequeñez del hombre. Yo decía, contemplando los campos, los mares, las montañas, el cielo y todas las maravillas y preciosidades que encierra este mundo: Pero, Señor; si Tú eres tan grandel si Tú les das á las flores sus colores y sus perfumes, á las aves sus plumas y sus cantos melodiosos; si á todas las especies las has dotado

de cuanto necesitan para vivir, por qué el hombre es tan torpe en sus primeros días? por qué tiene instintos tan perversos? por qué hace el mal por el mal mismo? Si dicen que el hombre es el rey de la Creación, por qué es un rey tan pequeño? Es ésta tu última palabra? No puede ser, imposible! imposible! imposible! el hombre simboliza la imperfección, y Tú no puedes hacer nada imperfecto. Y como mi ánimo estaba tan bien preparado, en cuanto leí la explicación racional de que el hombre no muere nunca, que vivió ayer, que vivirá mañana, y que se manifiesta cuando es necesario á sus deudos, á sus amigos, á los pueblos en masa, cuando éstos peligran, y que los aparecidos no son delirios de imaginaciones calenturientas, sino que los muertos hablan y escriben y agitan objetos ayudados por algunos terrenales que tienen condiciones medianímicas desconocidas de la generalidad, pero no por esto menos ciertas, pues así como no veis todos los mundos que giran en el espacio, porque vuestra vista no traspasa inmensas distancias, así tampoco sabéis distinguir á los que pueden relacionarse con los espíritus y transmitir sus enseñanzas. Ignorais tantas cosas!... y, sin embargo, existen, aunque no al alcance de vuestra inteligencia.

Cada nación tiene su idioma distinto; el que no sepa hablar más que el español, por ejemplo, tendrá derecho para negar que los franceses hablan en francés, y los ingleses en inglés? El dirá: yo no los entiendo; pero no porque él no los entienda dejarán de entenderse entre si los franceses y los ingleses y los italianos y todos los que no hablan la hermosa lengua de Cervantes. Que el hombre vivió ayer y que vivirá mañana, es indudable; no hay más que querer mirar para

ver que el habitante de la tierra no dirá aquí su última palabra. En un mundo tan hermoso, desarrollarse comedias tan ridículas y dramas tan sangrientos!.....

Robar! herir! matar! devorarse los hombres unos á otros como si fueran hienas rabiosas ó tigres hambrientos! y aquí acabar las aspiraciones de los hombres? Qué insensaté! Decía Voltaire que si no existiese Dios había que inventar uno; yo digo, que si el Espiritismo no fuera una verdad, habría que inventarlo también. Pero no hay que tomarse tanto trabajo; los espíritus han venido á su tiempo para ilustrar á la humanidad. Ya sabes por qué soy espiritista, porque cuanto me rodea me dice: Mira con el telescopio de tu razón y verás los mundos del pasado y los mundos del porvenir, y en todos ellos verás á los hombres luchando y progresando, porque la lucha es la vida, y el progreso es el ósculo bendito que Dios deja en la frente de la humanidad.

AMALIA DOMINGO SOLER

D. Joaquín Tornabells

Este apreciable caballero y muy querido amigo nuestro, ha terminado sus días en la tierra, pasando á contemplar las inconcebibles bellezas del espacio.

Tornabells, era de carácter dulce y afable, y sus acciones obedecían á los impulsos de su generoso corazón.

Deja un hogar vacío, huérfano de su cariño como esposo y padre amantísimo.

Mayaguez ha perdido en el amigo

que se ausenta materialmente, un digno ciudadano, y la clase desvalida uno de sus bienhechores.

Era hijo de España, y á la par de otros nombres, el suyo no se borrará del corazón de los Puertorriqueños que se honraban con su amistad.

Nosotros, desde estas columnas, enviamos á sus familiares la expresión más cariñosa de nuestro afecto, deseandoles mucha resignación en tan doloroso trance. Y á nuestro querido amigo le decimos: ¡HASTA LUEGO!

Pensamientos

La pesadez con que despierta una persona cuyo sueño es de súbito molestado, demuestra la repugnancia del espíritu á volver á hacerse cargo de su materia.

El hombre recto, es exacto como los números, por eso, agrada poco á la humanidad, que vive y se nutre del chisme y del engaño.

Si la poética Natura ha vestido la superficie de la tierra con su verde alfombra para agradar á la vista del hombre, también ha vestido de azul al cielo, con su blando tul, para agradar á la vista del alma.

El estampido del mortífero cañón, es la voz que despide quejumbrosa el atraso de pasados siglos. El grito amoroso de la ciencia, es la voz que proclama alegremente el progreso de los siglos venideros.

GUILLERMO VAN RHYN.

PROGRESOS DEL ESPIRITISMO

I

Vamos à abordar un problema que es superior à nuestra escasa inteligencia; pues bosquejar los progresos realizados por el espiritismo durante los *cincuenta y siete años* que lleva desde su reaparición, es, à nuestro entender, obra de plumas mejor cortadas que la nuestra.

Pero no es mi ánimo describir los numerosos progressos llevados à cabo felizmente por nuestra doctrina; sólo deseo que los espiritistas que no han podido hacerse de buenas obras de este género, conozcan, aunque muy sucintamente, parte de la historia del espiritismo.

El espiritismo, que es de todos los tiempos y para toda la humanidad, no podía pasar como una cosa cualquiera que nada significa ni nada nuevo viene à enseñar. Sus experimentos, notables en demasía, obligaron al sabio à penetrar con su mirada investigadora, hasta el fondo de esta ciencia.

Pero antes de seguir haciendo afirmaciones demasiado prematuras, detengámonos un momento à reflexionar como se reprodujeron estos extraños fenómenos que tanto han contribuido à propagar el espiritismo.

Hace 57 años que en un pueblo de la floreciente América del Norte, vivía una familia modelo. Por aquella época nadie sabía nada de espiritismo, pues si hubieron fenómenos que de cuando en cuando se repetían por una que otra parte del mundo, éstos no merecían ser estudiados.

Pero como à cada cosa se le llega

su día, el espiritismo tenía bien cerca el suyo, y entonces fué, en aquel *año de gracia de 1848*, cuando los llamados *mue*rtos eligieron la casa de la Fort. Empezaron à sentirse ruidos en todas las habitaciones; golpes extraños; las sillas corrían por el piso como si manos materiales las arrastraran; las mesas daban fuertes estrallidos y toda la casa estaba en completa alarma.

Semejantes ruidos se repetían diariamente y el vecindario, algo alarmado con los extraños fenómenos, llamó la atención à las autoridades, quienes no pudieron evitar à pesar de sus esfuerzos, que los *mue*rtos continuaran dando golpes y haciendo estrepitosos ruidos.

Tan extraordinaria proporción tomaron los fenómenos, que pronto fué nombrada una comisión de sabios para que estudiaran aquellas manifestaciones que sin interrupción, día tras día, se sucedían en la ya mencionada casa. Un velador fué el origen de las comunicaciones entre vivos y muertos: la *mesa danzante* anunció: "Que las almas de los que habían vivido, podían comunicarse fácilmente con los que aún vivíamos".

Miss Catalina Fort, jóven de 14 años de edad, fué la primer *medium* (del latin *medio*) que hubo en América; poco tiempo después de los hechos relatados, un buque condujo à Europa más de cincuenta mediums, los que desembarcaron en Francia.

Leon Hipólito Denizart Rivail, el aprovechado discípulo del célebre profesor Pestalozzi, quien más tarde se conoció en el mundo profano con el pseudónimo de Allan Kardec, supo aprovechar una buena oportunidad para dar à conocer las nuevas *Fuerzas Psíquicas* que venían à resolver un problema por demás oscuro, hasta esa época.

Pronto hubieron sociedades, y periódicos y corporaciones en casi todos los pueblos de Francia.

Y así comenzaron los primeros fenómenos que dieron origen á la ciencia, que hoy admiran millones de personas, entre las que abundan infinidad de verdaderos sabios, y cuyas trascendentalísimas ventajas harán un gran bien á la humanidad del porvenir, porque la iniciarán por el recto camino de su indefinido progreso.

HIGINIO LOPEZ SOTO.

ALMA ERRANTE

—POR—

Máximo Du Camp

V

Entré precipitadamente en mi habitación. En ella reinaba el desorden, y mi cuerpo ya no estaba sobre mi cama. En la alfombra ví un martillo, unos clavos, paños ensangrentados y un vaso de plata con rama de boj. En mi espanto, no comprendí nada. Atravesando los aposentos vacíos, corrí hasta llegar al de mi madre. ¡Oh! nunca olvidaré lo que entonces ví. Estaba sentada: agobiada por el dolor: los ojos cerrados; el semblante descompuesto y pálido, y las manos juntas. Sus amigos estaban á su alrededor; todos lloraban: alguno se inclinó y le murmuró al oído algo que yo alcancé á oír. Entonces ella cayó hacia atrás, y sollozando exclamó con dolor: “¡Hijo mío! ¡quién me había de decir que debías morir así, tan joven y tan cruelmente!

Entonces comprendí: la terrible verdad se descubrió ante mí en todo su horror.—Interín mi alma había estado ausente, me habían visto, me creyeron muerto y llamaron á los médicos. Estos, después de discutir largo tiempo, acordaron que yo había sucumbido de una apoplejía fulminante. Para cerciorarse de ello, hicieron me la autopsia; practicaron una abertura tan grande, que si mi alma hubiera estado dentro de mi cuerpo habría sido obligada á escaparse por ella.—Una sola esperanza me quedaba: volé hasta la Iglesia; al Cementerio. ¡Ay! “ya era tarde”. Las últimas paletadas de tierra acababan de caer sobre mi ataud, y el acompañamiento se dispersaba lentamente.

Volví al cuarto de mi madre trastornado por una tristeza inmensa. Lloraba mi imprudencia y la facultad maldita que la había causado. Durante algunos días, absorto en la desgracia que había yo ocasionado, quedé inmóvil ante el cuadro de dolor que se presentaba á mi vista. Hacía ya cerca de una semana que estaba muerto para todos, cuando una mañana abrióse la puerta y Margarita se arrojó á los brazos de mi madre. Entonces vi cuán amado era, y qué tesoros de amor había imprudentemente perdido. Mi felicidad, esa felicidad tan completa, habíase desvanecido para siempre. Hice un esfuerzo sobrehumano para hablar y hacer comprender mi presencia invisible: quería decirles: “No lloreis más, mujeres amadas, no lloreis más: estoy aquí á vuestro lado, invisible, pero siempre amante. Mi cuerpo se ha ido, pero mi alma os queda: jamás os dejaré. Me repartiré entre vosotras dos; oiré vuestras palabras sin poder contestarlas; pero me adivinareis en la atmosfera de ternura que esparciré en derredor vues-

tro." Mis esfuerzos fueron inútiles, y quedé mudo, invisible, impalpable; envidiaba la muerte de mi cuerpo que dormía para siempre y no tenía ya que sufrir. Sentíame tan desgraciado que deseaba morir y no podía, porque ya estaba en posesión de mi eternidad.

Hace ya de esto dos años, y desde entonces formo parte de esas legiones de almas peregrinas que, errantes por el espacio, sin forma y sin ruido permanecen ignoradas en los aires hasta que á Dios plazca encerrarlas en nuevos cuerpos. Perdí el valor por bastante tiempo: mi desgracia había me quebrantado: á mí propio infortunio, al sentimiento desgarrador de haber perdido á aquella por la cual había muerto, y por la que debí haber vivido; á la inquietud de los sufrimientos que había ocasionado, á todos mis dolores se unía el temor del porvenir. En medio de estos dolores pensaba en Margarita: "Pues bien—á mí mismo me decía—puesto que no me es concedido volver á aparecer á sus ojos bajo la forma que ella amó, no la dejaré jamás. La seguiré en su sombra y dormiré sobre sus párpados"—Desde aquel día consagré todo mi ser á mi madre y á Margarita. A ésta la veía yo crecer cada día en belleza, y me desesperaba. A su graciosa petulancia, había seguido una apacible melancolía. Muchas veces la oí que me llamaba llorando, y nunca sospechó siquiera que era mi espíritu el que en ella gemía. En efecto; en virtud de ese don de ubicuidad que tenemos, sin saberlo durante nuestra vida, es como podemos llorar á los muertos al sentirnos desgraciados.

Cuando amamos y somos amados, hay un cange de almas: damos á la persona amada y recibimos de ella una porción igual del soplo divino

que nos anima; estamos á la vez en nosotros y en ella; vivimos en su corazón como ella en el nuestro. De esta suerte la mónade, vivificada por elementos extraños, fecundada por esa nueva comunión, siente desarrollarse sus fuerzas, dilatarse su alegría, elevarse sus facultades, y entonces es cuando el sér es feliz.

Pero cuando uno de los amantes, cansado de ternura, impelido hacia otros goces por su naturaleza inconstante, reclama la parte de alma que había dado, el equilibrio se destruye en aquel que sigue amando; un gran vacío se hace en él; siéntese desposeído de una parte de sí mismo; percíbese lleno de vacilaciones, de contrariedades, de disgustos, de dolores; sufre y conoce entonces todas las penas del amor mal correspondido, hasta que vuelve á adquirir una parte de alma que le indemnice de la parte que le ha sido robada!

(Continuará)

A los espiritistas

Acabo de recibir una expresiva carta de Lares, de mi amigo y hermano Sr. Vicente Borges, sobre los trabajos que ha de realizar para que la Asamblea que se ha de verificar en aquel pueblo, en el próximo mes de Abril, responda, hermosamente, á los fines y propósitos del "Comité Central".

Este Comité hace esfuerzos sobre humanos, redobla su vitalidad, se impone todo linaje de sacrificios, para que los fines que ocupan nuestra mente y viven en nuestros corazones,

cuanto que los esfuerzos nobilísimos, entusiasmo y abnegación del hermano Borjes, no resulten infructuosos.

Para ello hemos de contar invariablemente con la ayuda generosa, cooperación espontánea y sinceras de amigos y hermanos tan valiosos como doña Agustina Guffin de Doittau, Sra. doña Teresa Vidal, señorita Tomasa Pastor, señorita Carlota García, señorita Dolores Montes, señorita Teresa Tossas, don Mariano Riera Palmer, don Gustavo Saint Laurent, don Faustino Isona, don Julio Peña, don Juan Arroyo, don Andrés Venero, don Camilo Polanco, don Carmelo Agostini, don Francisco Benítez, don Rafael Monagas, don Domingo Arana, Dr. don Arturo Baggi, don Francisco Córdova, don Francisco J. Arjona, don José Morín, don Luis A. Torregrosa, don Rodolfo y don Higinio Lopez Soto, don Tomás Ramírez Vincenty, don Guillermo Van Rhyn, don Juan R. Crespo, don Lino J. Vega, don Nicandro García Morales, don José Rosa Quiñones, don Nemesio Rodríguez, Dr. don Francisco Vazquez Colón, Lcdo. don Rosendo Matienzo Cintrón, don Pedro P. Miranda, don Faustino Díaz y otros y otros tantos espiritistas de la localidad y de la Isla, que sería prólijo enumerar.

Si todos desplegamos nuestras energías, actividades y ponemos en juego nuestras influencias, indudablemente que la Asamblea de Lares ha de resultar un tanto grande y sublime y en armonía con nuestros principios, tendencias y deberes.

Espero que todos nos ayuden a salir adelante, porque las glorias del triunfo es para todos, como los deberes del trabajo y de la unión fraternal nos corresponde a todos.

Con la consideración más distinguida os saluda y abraza fraternalmente

HEMETERIO BACON,

Presidente.

LA VIDA

Incesante luchar; tenáz empeño de ascender y ascender hasta las nubes, penetrar las regiones del ensueño; conocer la mansión de los querubes.

Reir, cuando la Dicha nos protege; llorar, cuando el Pesar nos aprisiona; amar, cuando el Amor nos entreteje de flores de Esperanzas la corona.

Creer hallar la Verdad donde subsiste el negro engaño y la cruel falsía; buscar á la Razón donde no existe; confundir las tinieblas con el día.

Palpar la Realidad cuando los años van mermando la mísera existencia; instantes de fatales desengaños, que vemos con la luz de la experiencia.

Ese es nuestro existir, y es tal la suerte trágica y cruel, de la pecable alma, q. no disfrutará ni aún con la muerte! de los sepulcros la silente calma.

ERNESTO AVELLANET MATTEI

Lo celebramos

A entrado à formar parte de la Redacción del periódico masónico "El Mallet", nuestro muy querido hermano Don José Reyes Calderón.

Felicitamos al importante colega por tan valiosa adquisición.

Luisa Michel, la famosa anarquista francesa

Como puede leer con los dedos?

Traducimos libremente de "Banner of Light" la curiosa narración que publica una notable revista francesa, la "Revue d' Etudes Psychiques", original que toma la última publicación de la no menos interesante revista "Gil Blas" del mes de Junio del pasado año.

EL IRIS DE PAZ se complace en publicar dicho trabajo, deseando á los amantes de la Ciencia una fiel interpretación.

Luisa Michel, la famosa anarquista francesa, no ha mucho que permaneció enferma en Tolón. Su enfermedad era de las más extrañas y desesperantes.

La antigua revolucionaria (cuya edad pasa de los 68 años) manifiesta que su curación fué sorprendente, debido á la cual los doctores quedaron asombrados. Por espacio de treinta y seis horas, los más atroces dolores la colocaron en la actitud de sufrimientos terribles, acompañados de síntomas diversos. En la plenitud de los dolores mortificantes, la antigua anarquista recibió las mas grandes impresiones, apareadas de las no acostumbradas sensaciones que la envolvían en aquellos momentos de amargura. Ella misma, hablando con uno de sus visitantes, dice:

"La proximidad de la muerte daba á mis sentidos una extraordinaria percepción. Puedo asegurar á Ud, sin

temor de equivocarme, que no hubo disparidad ninguna entre la masa encefálica y esa galante facultad del alma, la memoria, durante los terribles momentos de aquella crisis notable. Me examinaba minuciosamente, notando la condición del cuerpo en todas partes, desde lo fácil á lo complicado, y desde lo complicado á lo difícil, metódicamente y de una manera matemática. Después recapacitaba sobre lo hecho, y podía dar un veredicto perfecto del cuerpo humano, y aún podía trabajar con mi inteligencia, fuera del cuerpo, sobre otras materias. ¡Y estaba en estado agónico y en lo último de la crisis!

"Ya en el último momento (mi ignorancia de las leyes psíquicas me mostraba como tal) veía todos mis pensamientos materializados, hechos cuerpos tangibles. Por ejemplo: la carnicera guerra Ruso-Japonesa aparecía ante mi vista como un enorme lago de sangre.

No soy una visionaria, ni mucho menos una de las tantas mujeres nevadas que pueblan el Globo. No creo, pues, que me tomeis por un delirante, admitiendo que todos los pasajes de mi narración verdaderamente sean hijos del delirio que acompañan los enfermos, tratando de echar por tierra todos estos fenómenos de materialización. ¡Ah! si siempre pudiese ostentar estas maravillosas facultades ayudada de los espíritus, entonces el delirio constituiría toda la perfección en mi existencia!..... Pero, amigo mío, aún conservo una facultad extraordinaria: ¡puedo leer con los dedos! Esto parecerá á vuestra manera de ver las cosas, algo misterioso, ó mejor dicho, necio. La facultad es concluyente: ¡puedo leer con los dedos!

"Después del período de conval-

cencia, Carlota, una jovencita de unos 15 abriles, trájome, mientras permanecía yo en la cama, un legajo de cartas y despachos, felicitándome por la salud recobrada. Estábamos en la más completa obscuridad; uno por uno fuí revisando los papeles, y uno por uno iban grabándose en mi imaginación. Confieso, en verdad, que no teníamos en la casa la más pequeña bujía, ¡y acababa de leer con los dedos! Que el fenómeno sea material ó espiritual, poco me importa. Lo positivo es que no necesito de la vista.

"Cuando recibí la primera prueba de leer con la ayuda de los dedos, todos los objetos de la habitación brillaban, como siguen brillando siempre que hago la experiencia. Todas las moléculas de mi cuerpo se disgregaron al unísono, como se disgregan al presente. Mi cuerpo brilló con marcados resplandores, los mismos que hoy me rodean.

"La sensación dolorosa que experimenté en la primera prueba, después del trance que me autoriza á hacer uso de los dedos y á leer con ellos, me persigue siempre que concluyo mis trabajos. La unión momentánea que siguió al sufrimiento que experimenté, al unirse las moléculas que constituyen mi cuerpo, es la misma en todos los lugares.

En verdad, señor, que todo esto es maravilloso."

Velada espiritista

En la noche del 31 del corriente, celebrará el "Centro Esperanza" una

Velada lírico-literaria, para conmemorar el 36º aniversario de la desencarnación del eminente filósofo Allan Kardec.

Dicho Centro invita á todos los espiritistas y á los simpatizadores de nuestra doctrina.

No se reparten invitaciones.

SUSCRIPCION

á favor del hermano José Medina Nieves.

Suma anterior	\$22 92
Centro "Amor al Progreso", (Manatí).....	I.
Agapito Guardiola (Cabo-Rojo)	50
Una hermana (New York) ..	50
Un hermano (Jayuya)	40
Eusebio Vazquez (San Juan) ..	25

Total.... \$ 25-57

CANJES

Hemos recibido los apreciables colegas "El Nacionalista", de esta ciudad, "Blanco y Rojo", "El Nuevo Estudiante", "El Mallette", "El Hogar" de San Juan, "La Defensa Individual", de Cataño, "La Cruz Astral", de Monterrey, "El Crepúsculo", de Elche, "El Mensajero Cristiano", de Mérida, "La Nueva Era", de México, "La Iniciación", de Santi Spíritus.

A todos damos mil gracias por su atención, estableciendo gustosos el cange.